



¡Jesús está en mi vida!

Curso 2012-2013



CADA OCASIÓN ES UNA OPORTUNIDAD

“Este sí que habla con autoridad...” esto decía la gente que escuchaba a Jesús; su reacción era de sorpresa agradecida ante un nuevo modo de hablar y vivir que respondía al deseo más profundo del corazón humano.

Cada vez que leo este pasaje del evangelio me siento profundamente cuestionada en el don precioso de la vocación educadora propia de la paternidad: **la autoridad, cualidad propia de “el que hace crecer”**. Recuerdo los últimos días del verano, de alegría y descanso, pero también del desgaste propio de la intensificación de la convivencia que, despojada de espacios y rutinas propias del curso escolar, se centra en el núcleo familiar en un amplio tiempo libre. ¿Y qué veo? **Momentos en los que he corregido con excesiva dureza a algún hijo**; acciones que he contemplado con impaciencia, con poca misericordia ante la lentitud, la torpeza, el olvido de alguna obligación; respuestas llenas de ira ante alguna norma incumplida (¡otra vez!); el recuerdo constantemente enojado de lo que hay que hacer, lo que falta por hacer, lo que está mal hecho etc. “Recoge el cuarto, acaba el plato, date prisa, qué desastre, te toca hacer...” Os suena ¿verdad?

Y me pregunto **¿quién se lleva lo mejor de los padres?** Muchas veces guardamos para el trabajo, o para los amigos la mayor creatividad ante las situaciones, la simpatía en la relación, la alegría en las dificultades o incomodidades, el respeto al pedir, la prudencia al expresar una crítica... y para nuestros hijos -o entre los esposos- queda la rutina, la queja, el grito o la ironía. **¡Con todo lo que les queremos! ¡si vivimos para ellos!** A veces les expresamos nuestro amor en un ejercicio de autoridad débil o equivocada, que nos hace sufrir.

Más allá del ajetreo de los nuevos libros, uniformes, materiales, extraescolares... este curso abre para nosotros un tiempo nuevo de oportunidad para aprender a ser mejores padres del Maestro que enseñaba con autoridad. Él nos dará “razones para vivir”, como nos pedía el Papa Benedicto a los padres en el Encuentro con las Familias de Milán, una propuesta de vida, un modo de ser persona “como Dios manda” y nunca mejor dicho.

El **evangelio** nos educa a los educadores, padres y maestros, ofreciéndonos un modo de corregir, centrándonos en lo esencial, **nos dará como criterio el mandamiento de un amor como el suyo**, nos llamará a ser comunidad de amor y vida.

¡FELIZ CURSO 2012-2013!

ASÍ ES MI PARROQUIA

En el I Salón internacional de patrimonio, bienes e itinerarios religiosos celebrado en Feria Valencia a mediados de septiembre, incluía un **concurso de dibujo** para escolares con el lema: **“Así es mi parroquia”**:

- El primer premio de la categoría A recayó en **Irene Lorente Gerónimo del CEIP Humanista Mariner de Valencia**.
- El primer premio de la categoría B fue para **Lucía Reinoso Castro, del CEIP Amadeo Tortajada de Mislata**.

¡Enhorabuena a todos, ganadores y participantes!

INTERFIDES



SUMARIO

- Cada ocasión es.....pág. 1
- Así es mi parroquia.....pág. 1
- Lo que la crisis no debe....pág. 2
- Un cuerpo para la gloria...pág. 2
- Inteligencias múltiplespág. 3
- Palabras Arzobispo..... pág. 4

Secretariado de Padres y
Colegios Diocesanos



- **El diálogo entre los padres** a pesar de las dificultades por las que se puedan estar atravesando en estos momentos. Diálogo acompañado de respeto, comprensión del punto de vista del otro. Olvidarse del "qué dirán" para ser auténticos y tomar decisiones lo suficientemente objetivas, para que sean acertadas. Serenidad para buscar siempre el bien de la pareja y de los hijos.
- **La entrega a los hijos**, volcados en su educación sin desaprovechar lo que en este tiempo podemos reforzar: vivir con lo esencial sin dependencias de cosas superfluas, enseñarles a no crearnos necesidades que realmente no lo son; la importancia del compartir como medio, por excelencia, para que nadie se quede sin lo necesario.
- **Confianza en Dios** y apertura para vivir estos momentos, abiertos a El.

Encuentra 6 de las realidades que no deben faltar en la vida familiar:



C/. Avellanas, 12.

46003 Valencia

www.fundacioncolegiosdiocesanos.com

Teléfono: 963155894

Fax: 963917341

UN CUERPO PARA LA GLORIA



Teología del cuerpo en las colecciones papales

Se trata de un material presentado en **DVD y manual**, que tiene como objetivo dar una visión de la estética de la Capilla Sixtina como transmisora del mensaje sobre la dignidad del cuerpo humano, que el recordado papa Juan Pablo II puso al día con su ciclo de artículos catequéticos sobre el amor humano en el plan divino.

Presenta un estudio sobre las ideas estéticas y sobre el valor pedagógico-catequético en una nueva visión de la familia.

Esta a la venta en librerías religiosas y también podrá verse en la Jornada Diocesana de Familia y Defensa de la vida el 7 de marzo de 2013, que ya recordaremos en su momento.

INTELIGENCIAS MÚLTIPLES I

El prestigioso profesor Howard Gardner y su equipo de Harvard definen la inteligencia como *la capacidad de resolver problemas o elaborar productos que sean valiosos en una o más culturas*.

Su aportación es importantísima porque amplía el concepto de inteligencia con el cual el expediente académico no debe ser lo único que determina la capacidad intelectual de nuestros hijos. ¿Por qué una persona sin apenas estudios es capaz de levantar un imperio empresarial? ¿Por qué una persona con cuatro licenciaturas es incapaz de mantener relaciones sociales normales? Porque no hay una única inteligencia.

Esta aportación de Gardner entiende la inteligencia como una destreza a desarrollar, no se nace ya inteligente o no; la educación familiar, escolar, social, nos ayuda a desarrollar nuestras destrezas, sin negar la aportación genética.

El profesor Howard tiene reconocidas 8 inteligencias:

1. **Inteligencia Lingüística**, la que tienen los escritores, los poetas, los buenos redactores. Es la capacidad para hablar, escuchar y leer.

Actividades para potenciarla en casa: contar chistes; memorizar poesías, frases de Jesús, adivinanzas; hacer sopa de letras, crucigramas; hacer un concurso de declamación, representar pequeñas historias, parábolas de Jesús; escribir y contar cuentos; elaborar un telediario de noticias familiares; visitar una biblioteca, el archivo parroquial; escribir un diario...

2. **Inteligencia Lógica - matemática**, la que utilizamos para resolver problemas de lógica y matemáticas, de raciocinio. Es la inteligencia que tienen los científicos. Se corresponde con lo que nuestra cultura ha considerado siempre como la única inteligencia.

Actividades para potenciarla en casa: jugar al parchís, ajedrez; hacer juegos de cálculo mental: sudoku, kumon; coleccionar cosas y clasificarlas en categorías; hacer juegos de construcción, mecanos; tocar un instrumento musical; jugar con el cubo de Rubik; leer biografías de científicos famosos; visitar un museo de ciencias, un planetario...

3. **Inteligencia Musical** es la habilidad para la música: la de los cantantes, compositores, músicos, bailarines.

Actividades para potenciarla en casa: hacer juegos de ritmo con objetos de casa, descubrir el nombre de piezas musicales, por supuesto escuchar música y hablar de los diferentes sentimientos que provocan, ir a conciertos; incorporarse a un coro parroquial; aprender a tocar un instrumento; leer biografías de compositores famosos; escuchar la música de los anuncios y comentar si es o no adecuada para lo que intentan vender; bailar hacer danza...

4. **Inteligencia visual-espacial**, consiste en formar un modelo mental del mundo en tres dimensiones, es la inteligencia que tienen los marineros, los ingenieros, los cirujanos, los escultores, los arquitectos, o los decoradores.

Actividades para potenciarla en casa: pintar un mural en casa, hacer puzzles, fotografías, vídeos, esculturas de arcilla o plastilina, realizar un belén en Navidad, arreglos florales, buscar palabras en el diccionario...



Continuará...

La educación y la crisis antropológica

...Cuando no se tiene claro lo que es el hombre, no es extraño que crezca un credo en todos los quehaceres de nuestra sociedad, como es el relativismo, también en los ámbitos de la educación. El relativismo es un credo destructor: falta o no importa tener la luz de la verdad o buscarla; llega a considerarse que hablar de la verdad es un modo de ejercer el autoritarismo; se llega a dudar de si es un bien ser hombre o vivir. Cuando se instala el relativismo, nos invade la insatisfacción y el vacío existencial. Hemos de decir que la crisis de la verdad enraizada en una crisis de fe hace difícil la educación. Por eso, la falta de luz que ilumine al hombre todos los recovecos de su vida y las sombras que invaden su existencia —y que le llevan a no plantearse las preguntas fundamentales, quién es y dónde va—, junto a la desconfianza en la que le instala su soledad, nutren la crisis de la educación. Estas situaciones no pueden dejarnos indiferentes. Hemos de salir a su paso y hacer otra oferta, como es proponer a Jesucristo como el verdadero Hombre, el que ha revelado y descrito todas las medidas que tiene que tener el ser humano.

Hay algo que está provocando la “gran emergencia educativa” y que es necesario desmascarar: el falso concepto de autonomía del hombre, que entre otras cosas propugna que el ser humano debe desarrollarse por sí mismo, sin imposiciones de otros. En este falso concepto se incluye el prescindir de Dios, que no tiene que estar presente en nada y, si lo está, es una cuestión privada que para nada tiene que afectar a la construcción de la ciudad terrena. Las consecuencias que tiene esta posición son graves: hacer hombres prisioneros de sus propios gustos y de sus instintos, sin criterios o con aquellos que le vienen impuestos por el que más fuerza tenga, sin referencias y sin convicciones. ¿No os parece esto grave? Es necesario superar esta idea falsa de que el hombre es como un yo completo en sí mismo. Urge mostrar lo que nos revela Jesucristo: que llegamos a ser yo en el encuentro con el Tú, que para nosotros es el Dios que se nos ha revelado en Jesucristo y con los otros. La autonomía no es cerrarse en sí mismo. Al contrario, se llega a ella en la apertura y en la referencia a quien nos puede desvelar quiénes somos y qué es lo que tenemos que hacer para ser más y hacer posible que quien esté a nuestro lado se desarrolle más. Cuando nos entendemos como Dios mismo nos entendió, “somos imagen y semejanza de Dios”, descubrimos que constitutivamente somos para la comunión con Dios y con los demás.

No se puede educar desde una manera de entender al hombre que excluye dos fuentes que orientan su camino: la naturaleza y la revelación. Negada su naturaleza, el ser humano es una realidad puramente mecánica y por tanto sin ningún imperativo moral y sin una escala de valores. ¿Es esto el ser humano? Ciertamente no. Por otra parte, al ser humano le ha hablado Dios y, últimamente, ha sido Dios mismo que haciéndose Hombre le ha mostrado el rostro de Dios y el rostro que tiene que tener el hombre. Cuando se excluyen estas fuentes, todo tiende a considerarse indiferente y, por tanto, provoca un clima permisivo. El indiferente no se aferra a nada, no tiene certezas absolutas, sus opiniones son susceptibles de modificaciones rápidas. ¿A dónde vamos así? Entre otras cosas al vacío y a la disolución de la persona. ¿Podemos dejar al ser humano a merced de lo vano y superficial, de lo relativo y fragmentado, de lo aparente y provisional? No. Es necesario tener el mismo gesto de Jesús que “recorría toda Galilea enseñando en las sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia del pueblo” (Mt 4, 23). Hay que curar, hay que sanar, hay que eliminar las dolencias del ser humano que llegan a su vida cuando es vaciado de su verdad. Aproximar a los hombres a Jesucristo para que entiendan quiénes son y todas las dimensiones desde las que tienen que vivir, es todo un proyecto para eliminar la “gran emergencia educativa” que nos invade.

Cuando hemos conocido a Jesucristo y cuando Él nos ha dado su propia vida por el Bautismo, sentimos como una necesidad especial de hacer verdad en nuestra vida aquellas palabras que nos dice y que, estoy seguro, son esenciales para curar la “gran emergencia”: “vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de la casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos” (Mt 5, 13-16).

Con gran afecto, os bendice

+ Carlos, Arzobispo de Valencia